

Propiedades psicométricas del modelo de relación familiar: reactivo único

Angélica Quiroga-Garza y Marina Nava Medellín

*Universidad de Monterrey, Escuela de Psicología, Centro de Tratamiento e
Investigación de la Ansiedad, México*


Se introduce un instrumento de reactivo único para identificar el modelo de relación familiar desde la perspectiva del joven (MOREFAM). La validez de contenido se obtuvo a través de un jueceo con ocho expertos mexicanos y su validez convergente se evaluó utilizando la escala de Funcionamiento Familiar y el Cuestionario de la Auténtica Felicidad. Se analizó el contenido de las verbalizaciones obtenidas para identificar el bienestar psicológico de los adolescentes. La muestra consistió en 230 jóvenes entre 15 y 22 años de diversas preparatorias de Monterrey, México. Se encontró una asociación entre los niveles de funcionalidad familiar y felicidad con los distintos modelos familiares. El instrumento, de fácil aplicación, permite un rápido acercamiento al estilo de interacción entre padres e hijos, develando el sentir, pensar y actuar de los jóvenes regiomontanos, en función de su modelo familiar.

Palabras clave: adolescencia, modelos de relación familiar, funcionalidad familiar, evaluación, validación de un instrumento

Psychometric properties of the Family Relationship Model: single item

A single-item instrument is introduced to identify the family relationship model from the young people perspective (MOREFAM). Content validity by eight Mexican experts judgment and convergence validity was evaluated using the Family Functioning Test and the Authentic Happiness Questionnaire. The content of the verbalizations was analyzed to identify the psychological state of the adolescents. The sample consisted of 230 youngsters between the ages of 15 and 22 from various high schools in Monterrey, Mexico. An association was found between the levels of family functionality and happiness with the different family models. The instrument, easy to apply, allows a quick approach to the style of interaction between parents and children, revealing the feeling, thinking, and acting of adolescents from Monterrey, based on their family model.

Angélica Quiroga-Garza  <https://orcid.org/0000-0003-3991-2261>

Marina Nava Medellín  <https://orcid.org/0000-0002-8696-2053>

Toda correspondencia acerca de este artículo debe ser dirigido a Angélica Quiroga-Garza. Email: mail angelica.quiroga@udem.edu



Keywords: adolescence, family relationship models, family functionality, evaluation, validation of an instrument

Felicidade e relacionamento familiar: um par identificável

É introduzido um instrumento de reagente único para identificar o modelo de relação familiar a partir da perspectiva do jovem (MOREFAM). A validade do conteúdo foi obtida através de uma avaliação com oito especialistas mexicanos e a sua validade convergente foi avaliada utilizando a escala de Funcionamento Familiar e o Questionário da Felicidade Autêntica. O conteúdo das verbalizações obtidas foi analisado para identificar o bem-estar psicológico dos adolescentes. A amostra consistiu em 230 jovens entre 15 e 22 anos de várias escolas secundárias de Monterrey, México. Foi encontrada uma associação entre os níveis de funcionalidade familiar e felicidade com os diferentes modelos familiares. O instrumento, de fácil aplicação, permite uma rápida aproximação do estilo de interação entre pais e filhos, revelando o sentir, o pensar e o agir dos jovens de Monterrey, em função de seu modelo familiar.

Palavras-chave: adolescência, modelos de relação familiar, funcionalidade familiar, avaliação, validação de um instrumento

La adolescencia es una etapa entre la niñez y la adultez, entre los 10 y 19 años, con dos fases, adolescencia temprana de los 10 a 14 años y la adolescencia tardía, de los 15 a 19 años (Allen, 2019). Es un periodo de cambios intensos físicos, cognitivos y sociales que comienzan con el inicio de la pubertad y termina cuando cesa el crecimiento (UNICEF México, 2022). Los adolescentes enfrentan retos en forma de tareas evolutivas que forman y consolidan su sentido de identidad y que se ven influenciados por factores psicológicos, familiares, sociales y culturales (Castellá Sarriera et al., 2012; Díaz-Loving, 2011; Díaz-Loving et al., 2011), que pueden afectar su adaptación (del Valle et al., 2018), su bienestar subjetivo (Rodríguez-Fernández et al., 2016) y su calidad de vida (Quiñonez Tapia et al., 2017).

En la cultura mexicana, la familia es el centro de todo comportamiento social. El sentido de pertenencia y filiación a la familia en la cultura mexicana juega un papel importante en su funcionamiento (Díaz-Loving, 2019). El poder y la supremacía del padre y el amor y sacrificio absoluto y necesario de la madre producen un factor tradicional central denominado afiliativo-obediente, en el que se asume que los hijos obedecen a sus padres y aman a su madre; aunque la tendencia disminuye con el nivel de escolaridad (Díaz-Loving, 2011; Díaz-Loving et al., 2015). Otras premisas histórico-socioculturales (PHSC) predominantes son el machismo que se basa en la supremacía del hombre sobre la mujer vigente en todos los niveles de escolaridad, aunque la creencia en la docilidad femenina y la agresividad masculina disminuye al incrementar la escolaridad y el temor a la autoridad en relación paternofilial que, aunque disminuye en hombres con edad y escolaridad en la secundaria y preparatoria, se mantiene alrededor del 50% en ambos sexos. En cuanto al *statu quo* familiar, aunque hay una tendencia a disminuir, la socialización tradicional desarrolla y preserva los rasgos de género identitarios con énfasis en la lealtad y la fidelidad.

Es en esta jerarquía basada en el respeto hacia aquellos que están más arriba en la jerarquía social —padres y mayores— se observa el régimen patriarcal (Díaz-Loving & Reyes, 2017).

Asimismo, los adolescentes mexicanos contemporáneos están expuestos a demandas que resultan estresantes ya que además de la convivencia familiar, permanecen entre siete y nueve o más horas diarias en la escuela y, si es privada, continúan con actividades extracurriculares por una o dos horas más para, más tarde, realizar sus tareas (Marín, 2012). Para algunos, su situación se complejiza ya que sus hogares las dinámicas y conflictos intrafamiliares, los contextos locales y las posibilidades de continuar con su educación pueden entretenerse como desventajas (Díaz-Loving, 2019; Escobar et al., 2020).

A este respecto, distintos estudios han reportado que durante la adolescencia el nivel de felicidad disminuye (Merino-Osorio, 2021), al tiempo que se incrementan los trastornos psicosomáticos (Boris, 2020), el estrés, la ansiedad y la depresión (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, 2021; UNICEF México, 2021), la desregulación emocional (Bautista Hernández et al., 2022; Cabrera Gutiérrez et al., 2020). En ocasiones, esto los lleva a recurrir a conductas de riesgo (Barcelata et al., 2016; Barcelata, 2015; Visted et al., 2019) entre las que destacan conductas autolesivas (Bautista Hernández et al., 2022; Chávez-Flores et al., 2018; Muñoz et al., 2016) y el suicidio (Hermosillo de la Torre et al., 2015; Organización Mundial de la Salud (OMS), 2019). Otros más se perciben aburridos, pasivos y sin preocupación por el futuro (Baños et al., 2020). De ahí la importancia de detección y atención oportuna de dinámicas y conflictos familiares que puedan vulnerar a los adolescentes (Colizzi et al., 2020; McGorry & Mei, 2018).

En este contexto, la familia, como agente facilitador de la construcción de la personalidad y en el proceso de socialización de sus hijos e hijas (Nardone, 2015; Nardone et al., 2013) y puede promover comportamientos normativos y valores fundamentales que posibilitan el desarrollo de recursos personales, así como alcanzar altos niveles de bienestar y felicidad en los hijos (Díaz-Loving et al., 2015; Díaz-Loving & Reyes, 2017). Sin embargo, también existen climas familiares —incluso

intergeneracionales (Bowen, 1991; Calatrava et al., 2022; Díaz-Loving & Reyes, 2017)— que no conducen a un óptimo desarrollo de los jóvenes (Asen & Fonagy, 2017; Sekowski et al., 2020). En estudios realizados relacionando las PHSC y la salud emocional se han encontrado que la supremacía masculina vulnera a las mujeres en su vida diaria por lo que suelen presentar mayor sintomatología ansiosa y depresiva (Díaz-Loving, 2019).

En el presente estudio se plantea la necesidad de diseñar un instrumento breve que permita identificar modelos de relación familiar y su funcionalidad en adolescentes y su posible asociación con otras variables, como la felicidad, utilizándolo asimismo para atender al adolescente en escenarios de consejería escolar o terapéuticos, ya que por lo general acude con resistencia a estos servicios enviados por otros —padres, maestros, entrenadores— por dificultades para enfrentar las vicisitudes propias de esta etapa de transición y que de acuerdo a un metanálisis de 192 estudios epidemiológicos, la edad de inicio es en la adolescencia (Solmi et al., 2021), por lo que mejorar su bienestar se ha convertido en una urgente prioridad global (Mohan et al., 2022).

Modelos de relación familiar

Tradicionalmente, se describen los estilos parentales desde lo dimensional, categorizando el comportamiento parental (e.g., afecto, castigo o control), o por tipología incluyendo una mezcla de las dimensiones (Ruiz-Hernández et al., 2018). Otra tipificación se hace en tres estilos parentales en función al grado de control ejercido por los padres. En el estilo permisivo, se procura no ejercer ningún control ni castigo, aceptando y aprobando deseos y acciones de los hijos, permitiéndoles opinar sobre reglas y decisiones, y exigiéndoles poco sobre sus responsabilidades. En el estilo autoritario los padres intentan moldear, controlar y evaluar las conductas y actitudes de acuerdo con un estándar de conducta absoluto; valoran la obediencia como virtud, están a favor de los castigos, el uso de la fuerza o medidas duras cuando el comportamiento es inadecuado, restringiendo su autonomía, y asignándoles responsabilidades con el fin de inculcarle respeto al trabajo. El padre valora la preservación del orden y la estructura tradicional. Por último, en el estilo

democrático los padres se orientan a establecer reglas y a buscar soluciones racionales a los problemas; se alienta la comunicación y tanto la disciplina como la autonomía son valoradas. Se ejerce control en puntos donde se difiere, aunque se reconocen los intereses individuales (Baumrind, 1991; Candellanza et al., 2021). Posteriormente se agrega un cuarto estilo, el negligente caracterizado por indiferencia a las necesidades de los hijos, con carencia de afecto, comunicación, y ausencia de control y establecimiento de límites (Maccoby & Martín, 1983).

Si bien ambos modelos presentan información sobre el estilo parental y sus posibles efectos en el comportamiento de los hijos y a partir de sus propuestas se han derivado instrumentos (González & Landero, 2012; López-Soler et al., 2009), han dejado a un lado la bidireccionalidad respecto a los hijos, propia de las relaciones familiares (Capano & Ubach, 2013; Oliva et al., 2008) que ya consideran modelos más recientes como el Circunflejo del Sistema Familiar (Olson et al., 2014) en el que se considera a la familia como sistema relacional y se pretende diagnosticarlo integrando tres dimensiones: cohesión o vínculos emocionales, flexibilidad o adaptabilidad y comunicación. Identifica y compara sistemas balanceados y funcionales con sistemas desbalanceados.

Nardone (2015) reporta que en los últimos tiempos las familias están produciendo hijos tiranos y otros con poca iniciativa para llevar a cabo proyectos y con dificultades para resolver sus propios problemas. Frecuentemente los varones están siendo educados como “pequeños príncipes” que reciben todo sin hacer algo para merecerlo, mientras que a las adolescentes se les exige más esfuerzo y, al momento de encontrarse en la adultez como pareja, se topan con altas expectativas y muchas decepciones, evidenciando uno de los desafíos que aún queda por superar en cuanto a igualdad de género ya que mantiene el bajo estatus social de las mujeres (Díaz-Loving, 2019; Glick, 2016; Glick et al., 2015; Hart et al., 2013; Rivera et al., 2017), factor relevante en la violencia contra las mujeres (Cruz et al., 2005; Cuddy et al., 2015; Durán et al., 2014; Luna-Bernal & Laca-Arocena, 2017; Moya et al., 2007; Ovejero et al., 2013).

Nardone et al. (2013) proponen diferentes modelos actuales de relación entre padres e hijos adolescentes, incluyendo aquellos que continúan en la casa paterna hasta entrada la adultez (30 años). Describe su tipo de comunicación, reglas, los significados que tienen, su aplicación, las acciones y las consecuencias que conllevan. Ninguno de los modelos es totalmente disfuncional, a menos que las pautas de relación se adopten como guión inmutable. Para fines de esta investigación, se utilizan los modelos de relación familiar propuestos por Nardone et al. (2013) que se detallan a continuación:

Hiperprotector

Caracteriza a familias cerradas y protectoras cuyos padres sustituyen a los jóvenes haciéndoles la vida más sencilla, eliminando toda dificultad que puedan llegar a tener. En consecuencia, el hijo pudiera no saber cómo tolerar la frustración y tornarse agresivo si sus necesidades no se cumplen. Al tener menos responsabilidades, se espera menos de él, lo que podría impedirle desarrollar todo su potencial. Si el hijo intenta escapar del sistema, los padres buscarán controlarle, provocando que quiera escapar aún más.

Democrático-permisivo

Hay ausencia de jerarquías, con padres permisivos que propician una constante incertidumbre y transformación de las reglas. La intolerancia al conflicto y a la discusión y la baja capacidad para contener emociones, pueden llevar a los hijos a involucrarse en comportamientos de riesgo sin un sentido de responsabilidad y cuando se enfrentan con problemas personales, no encuentran en sus padres un sostén estable y tranquilizador.

Sacrificante

La pareja parental puede configurarse de tres maneras: un sacrificado que domina la relación, en competencia para ver quién se sacrifica y renuncia más, y el sacrificado poco a poco habitúa a la pareja a recibir.

En estas familias prevalece la ansiedad y la preocupación, por lo que el adolescente tiende a refugiarse en amistades o en otras actividades. Los hijos pueden desarrollar trastornos de evitación social, de alimentación y fobias por sobreprotección; o a tratar de alejarse de la atmósfera familiar, en ocasiones a ambientes violentos; o buscar retribuir el sacrificio paterno y, en caso de no lograrlo, pueden surgir crisis depresivas.

Intermitente

Las interacciones entre adultos y jóvenes cambian continuamente por lo que nada es tranquilizador ni hay reglas fijas. Con ausencia de bases seguras, el compromiso es bajo. Como la ambivalencia y la duda prevalecen, el estilo de afrontamiento a los problemas es inconsistente y la autocrítica aparece cuando se es ineficaz.

Delegante

La pareja no desarrolla un sistema autónomo de vida, ya que se implanta en un contexto de relaciones familiares fuertemente estructurado por la familia de origen de alguno de los cónyuges. El riesgo es que los padres y los abuelos intenten compensar y demostrar su afecto con bienes materiales. Los hijos rara vez reciben consecuencias por sus malas acciones, ya que siempre hay alguien que los apoye.

Autoritario

El poder lo tiene uno o ambos padres, dejando a los hijos sin opinión alguna. La diversión y las modas del momento quedan de lado, privilegiando el desarrollo de habilidades que lleven a los hijos a tener éxito a través de la disciplina, el deber, el estudio y los errores conllevan castigos severos. Los hijos suelen fracasar en su intento por disentir de las normas, lo que los lleva a generar barreras de comunicación y a actuar a escondidas o a una obediencia irrestricta desarrollando diversas formas de sufrimiento.

Finalmente, Nardone y Bolmida (2008, p. 56) refieren como una “sana identidad parental” si los padres tienen la flexibilidad para

adaptarse a los cambios de la vida conservando su esencia de manera que los hijos aprendan a ser autónomos y a afrontar los problemas de la vida, esforzándose para conseguir lo que quieren y persistir en el intento y, además, saben pedir apoyo cuando es necesario. Estas cualificaciones fueron clasificadas como modelo funcional para fines de este estudio.

Con base en la tipología de los modelos de relación familiar se podría identificar su dinámica y proponer soluciones adecuadas para las problemáticas o conductas de riesgo en las que los adolescentes podrían involucrarse tanto a nivel familiar como social.

Evaluación de las relaciones familiares

Existen instrumentos de medición para evaluar los estilos parentales, p.e., Escala de Estilos Parentales Disfuncionales (Parker et al., 1997) y la Escala de Estilos Parentales e Inconsistencia Parental Percibida (de la Iglesia et al., 2010); la satisfacción familiar, p.e., Escala de Satisfacción Familiar (Olson & Wilson, 1982), la Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos (Barraca & López-Yarto, 1999); y la funcionalidad familiar, p.e., Test de Funcionamiento Familiar (Ortega Veitía et al., 1999), Escala de Evaluación del Funcionamiento Familiar, FACES IV (Olson et al., 2014) y Escala de Funcionamiento Familiar mexicana (García-Méndez et al., 2006) que han sido utilizados en numerosos estudios (véase Arce et al., 2013; Costa Ball et al., 2013; Domingas et al., 2016; Tercero et al., 2013).

Zicavo et al. (2012) consideran relevante generar estudios que describan el funcionamiento de diversas tipologías familiares considerando un criterio común de clasificación que permita entender las características propias de cada configuración a partir de un modelo conceptual, explicativo que describa las diferentes configuraciones familiares y sus causales de funcionamiento. De manera que, con la finalidad de diseñar un instrumento de medida, nominal, se examinaron y categorizaron los seis modelos familiares propuestos por Nardone et al. (2013) cuyas pautas de interacción podrían reflejar una cierta disfuncionalidad de acuerdo con su estilo de comunicación, reglas, significados, acciones y consecuencias. También se agrega el modelo de relación funcional flexible y adaptable (Nardone & Bolmida, 2008).

Método

Participantes

La muestra quedó conformada por 230 jóvenes, descartándose 24 evaluaciones, quedando un total de 206 participantes con un rango de edad entre 15 y 22 años ($M = 17.64$, $DT = 1.83$); 160 (69.9%) mujeres y 68 (29.7%) hombres, de Monterrey y su área metropolitana de diversas preparatorias de diferentes partes de la ciudad. Se incluyó en esta investigación a todos los jóvenes preparatorianos que de manera voluntaria desearan participar en el estudio de entre 15 y hasta 22 años. Se dejaron fuera de esta investigación personas que no desearan participar, no pudieran leer ni escribir, tuvieran alguna condición médica que les impidiera contestar la evaluación. No se solicitaron datos de identificación de los participantes tales como nombre, apellido o dirección, ni de sus familiares. Se solicitó a alguno de los padres firmar un consentimiento informado en caso de participantes menores de 18 años.

Instrumentos

Test de funcionamiento familiar (FF-SIL)

Consiste en un total de 14 situaciones que pueden ocurrir o no en la familia y que evalúan la funcionalidad familiar y miden las siguientes variables: cohesión, armonía, comunicación, permeabilidad, afectividad, roles y adaptabilidad. Utiliza escala de Likert de 1 (casi nunca) al 5 (casi siempre). Clasificando a la percepción familiar de acuerdo al puntaje total en cuatro categorías: Funcional (57 a 70 puntos), Moderadamente funcional (43 a 56 puntos), Disfuncional (28 a 42 puntos) y Severamente disfuncional (14 a 27 puntos; Ortega Veitía et al., 1999). Su confiabilidad para este estudio fue de $\alpha = .885$.

Inventario de la auténtica felicidad

Evalúa la felicidad en general, se compone de dos preguntas, una donde se selecciona un nivel de la felicidad con respuesta del 0

(sumamente infeliz) al 10 (sumamente feliz) y otra pregunta donde se especifica el porcentaje de tiempo en el que se siente feliz, infeliz y neutro, la suma de estos tres da el 100%. Aparentemente es una prueba libre de sesgos (Fordyce, 1988). Por ser instrumento de un solo reactivo, en este estudio se siguió la propuesta de Fordyce (1983) para obtener su confiabilidad interindividual correlacionándola con constructos parecidos: la subescala de armonía ($r = .536$, $p < .001$) y la escala total de funcionalidad familiar ($r = .464$, $p < .001$).

Procedimiento

Estudio instrumental para el diseño y validación de un instrumento de ítem único nominal, desarrollado en cuatro momentos de investigación diferenciados de acuerdo con las normas propuestas por Carretero y Pérez (2005):

Fase 1

Elaboración de un instrumento de reactivo único nominal con base en los siete modelos familiares (Nardone et al., 2013; Nardone & Bolmida, 2008) que describe a la familia desde la perspectiva del hijo. Se utilizó lenguaje en primera persona cuidando que las categorías fueran exhaustivas, clasificando todos los elementos distintivos (Gregory, 2012) y mutuamente excluyentes, de manera similar a cómo se han utilizado en diversos instrumentos (Hazan & Shaver, 1987; Peterson & Seligman, 2004; Postmes et al., 2013). Se incluyó la declaración cualitativa: “Esto me hace sentir _____, pensar _____ y actuar_____”.

Diseñar un instrumento nominal que enliste una concisa descripción de distintos modelos de relación familiar permite determinar en un corto tiempo la percepción del adolescente acerca del tipo de relación que describe, en breve, su dinámica familiar. Recurrir a un reactivo único para evaluar el constructo modelo de familia y sus subcomponentes, es inusual y puede ser cuestionable; sin embargo, el segundo supuesto formulado por Spearman en teoría clásica de los tests [$r(v, e) = 0$] supone que el valor de la verdadera puntuación de un

individuo no tiene nada que ver con el error que afecta esa puntuación dadas las múltiples fuentes posibles de error (Crocker & Algina, 1986; Muñiz & Fonseca-Pedrero, 2008; Stanley, 1971; Williams et al., 2003). Asimismo, desde la teoría de respuesta al ítem los errores varían según el nivel de aptitud y aunque existan violaciones moderadas de la unidimensionalidad, los datos se mantienen robustos (Cuesta & Muñiz, 1999; Hambleton et al., 1991; Muñiz, 2010; Muñiz & Fonseca-Pedrero, 2008). Finalmente, las escalas de autorreporte de un solo ítem han demostrado validez psicométrica y consistencia mayor en comparación con los cuestionarios de múltiples ítems (Fordyce, 1988).

Con esta base se inició definiendo los modelos de relación familiares como los diferentes tipos de relación entre padres e hijos que incluyen el tipo de comunicación, reglas, significados emergentes y acciones de cada modelo relacional familiar. Seis con base en la propuesta de Nardone et al. (2013): hiperprotector, democrático-permisivo, sacrificante, intermitente, delegante, autoritario; y funcional (Nardone & Bolmida, 2008). Al ser nominal, a cada categoría se le asignó un número para su codificación y fueron diseñadas utilizando lenguaje en primera persona cuidando que las categorías fueran exhaustivas (clasificando todos los elementos distintivos) y mutuamente excluyentes.

Fase 2

Validación de contenido con jueceo por ocho expertos mexicanos —tres psicólogos clínicos, dos sociales y uno educativo y dos sociólogos— que calificaron cada categoría en cuatro puntos de acuerdo en su relevancia (1 = poca relevancia a 4 = relevancia elevada). Se tomaron en cuenta las alternativas de redacción propuestas por los jueces en la versión final del instrumento.

Fase 3

Prueba piloto con 43 adolescentes, 19 (44.2%) mujeres y 24 (55.8%) hombres, entre los 12 y 21 años ($M = 17.95$, $DT = 2.56$), de diferentes grupos socioeconómicos, quienes respondieron una entrevista

cognitiva (Cavagnis & Zalazar-Jaime, 2018; Gibson et al., 2017; Ng et al., 2022; Scott et al., 2020; Smith & Molina, 2011; Willis, 2005; Willis & Artino, 2013) consistente en preguntas abiertas como: “¿Qué pensaste cuando leíste el reactivo?” y “¿Cómo elegiste tu respuesta?” se evaluó la claridad de cada categoría, se confirmó su comprensión y se indagó sobre sugerencias de cambios. No fue necesario hacer modificaciones al instrumento. Después de completar este paso se obtuvo la versión final del reactivo único de los siete modelos familiares.

Fase 4

Validación convergente de la prueba desarrollada aplicándola a población general adolescente junto con la escala de Funcionamiento Familiar (FF-SIL; Ortega Veitía et al., 1999) y el Cuestionario de la Auténtica Felicidad de Fordyce (1988).

Resultados

Se desarrolló un instrumento de ítem único con una sola variable nominal para evaluar, identificar, en menor tiempo, el modelo familiar percibido por el adolescente narrado en primera persona.

Análisis cuantitativos

Chi cuadrado de Pearson. Las pruebas de chi cuadrado muestran significatividad asintótica bilateral ($\chi^2 = 51.274$, $p < .001$). En la Figura 1 se pueden observar las contingencias entre los diferentes modelos familiares y el nivel de funcionalidad familiar. En el caso del modelo funcional, se asocia con el 53.0% de funcionalidad familiar y el 42.4% de familias moderadamente funcionales, seguidas del modelo hiperprotector con 30.6% y 61.3%, respectivamente y el modelo sacrificante con 18.2% y 56.8%. Las familias disfuncionales y severamente disfuncionales están asociadas principalmente al modelo sacrificante 4.5% y 20.5%, respectivamente, y al modelo intermitente, 1.0% y 4.4%.

Considerando la propuesta de Haberman (1973), los residuos tipificados corregidos siguen una distribución aproximadamente normal poco mayor que ± 1.96 con un nivel de confianza de 0.95, con -2.2 del modelo funcional en su cruce con la disfuncionalidad moderada en tanto que el modelo sacrificante mostró un -2.2 en relación con la funcionalidad familiar; aunque hay más casos de los esperados (4.5) relacionados con la funcionalidad familiar. En el resto de las asociaciones, todos los casos quedaron dentro de lo esperado.

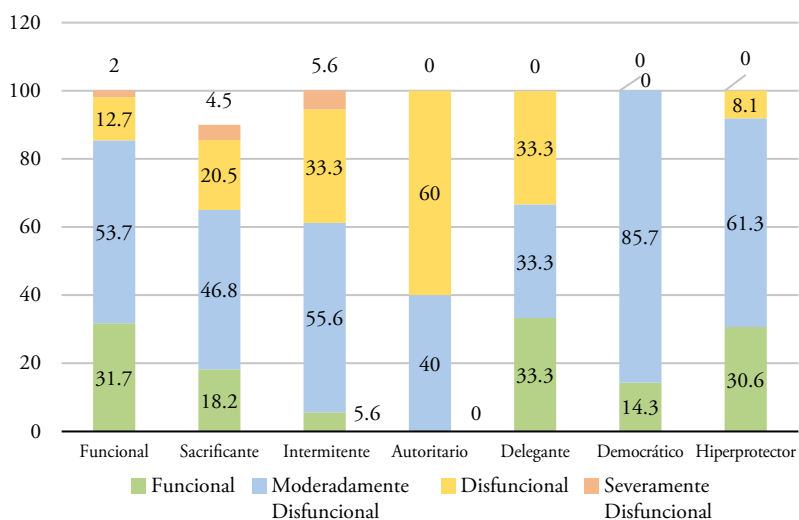


Figura 1. Contingencia entre modelos familiares y niveles de funcionalidad familiar

ANOVA de un factor. Los resultados intergrupales para el puntaje total de felicidad [$F(6) = 9.06$, $p < .001$] fueron estadísticamente significativos. Las comparaciones a posteriori con la prueba de comparaciones múltiples de Bonferroni indican que existen diferencias estadísticamente significativas entre el modelo funcional y los modelos sacrificante ($p = < .001$, $d = .793$), intermitente ($p < .001$, $d = 1.532$) y autoritario ($p = .005$, $d = 2.263$), no así con los modelos delegante,

democrático e hiperprotector ($p = 1.000$). Por otro lado, también hubo diferencias estadísticamente significativas entre el modelo hiperprotector y el intermitente ($p < .001$, $d = 1.295$) y el autoritario ($p = .046$, $d = 2.015$). La Figura 2 muestra las medias y desviaciones típicas de cada modelo.

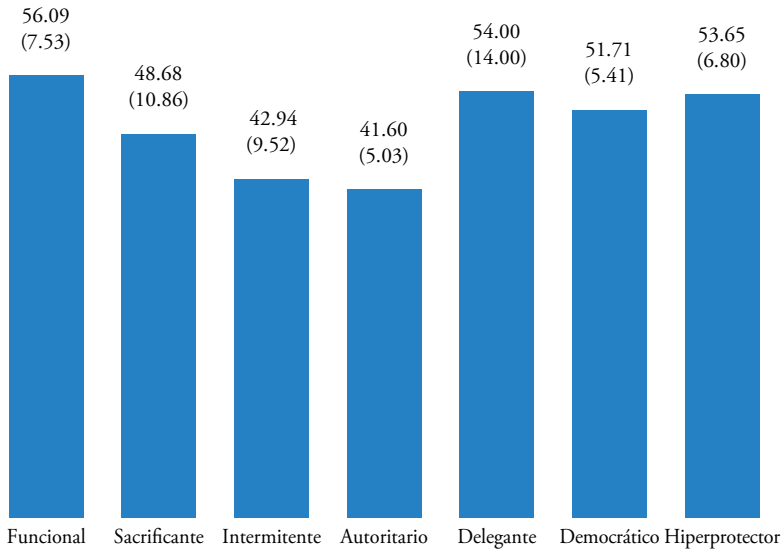


Figura 2. Medias y desviaciones típicas de felicidad por cada uno de los modelos familiares

En cuanto a los niveles de felicidad (Figura 3) las comparaciones múltiples intergrupales también fueron estadísticamente significativas para feliz [$F(6) = 8.79$, $p < .001$] entre el modelo funcional y los modelos sacrificante ($p < .001$, $d = .780$), intermitente ($p < .001$, $d = 1.458$) y autoritario ($p = .005$, $d = 2.515$), no así con los modelos delegante, democrático e hiperprotector ($p = 1.000$). Asimismo, hubo diferencias estadísticamente significativas entre el modelo hiperprotector y el intermitente ($p = .001$, $d = 1.020$).

Del mismo modo, el nivel infeliz (Figura 3) también tuvo diferencias estadísticamente significativas [$F(6) = 10.221$, $p < .001$] entre el modelo funcional y modelos sacrificante ($p < .001$, $d = -.840$), intermitente ($p < .001$, $d = -1.318$) y autoritario ($p < .001$, $d = -2.268$), no así con los modelos delegante, democrático e hiperprotector ($p = 1.000$). El modelo intermitente presenta diferencias estadísticamente significativas con los modelos democrático ($p = .014$, $d = 1.448$) e hiperprotector ($p = .001$, $d = 1.062$). El modelo hiperprotector también muestra diferencias estadísticamente significativas con los modelos sacrificante ($p = .021$, $d = -.595$) y autoritario ($p < .001$, $d = -1.965$); lo mismo que entre el modelo autoritario y el democrático ($p = .001$, $d = 2.434$).

Finalmente, en cuanto al nivel de felicidad neutro [$F(6) = 2.486$, $p = .024$], la única diferencia estadísticamente significativa fue entre el modelo funcional y el intermitente ($p = .022$, $d = -1.119$), no así entre el resto de los modelos: intermitente ($p = .266$) y delegante, democrático, sacrificante, hiperprotector y autoritario ($p = 1.000$). La Figura 3 muestra los niveles de felicidad de los participantes.

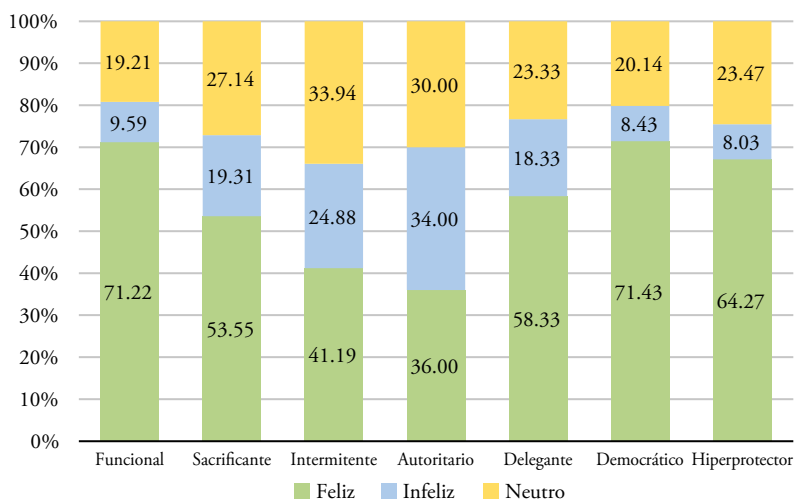


Figura 3. Medias y desviaciones típicas de niveles de felicidad por cada uno de los modelos familiares

De estos resultados se desprende que el tamaño del efecto grande entre el modelo funcional y los modelos sacrificante, intermitente y autoritario, marca una diferencia importante en la felicidad y sus niveles feliz, infeliz y neutral percibidos por los jóvenes que posiblemente reflejen las consecuencias negativas de estos tres modelos (Nardone et al., 2013); es decir, comportamientos de rechazo hacia los padres con un clima familiar poco alegre (sacrificante), la ausencia de bases seguras por un cambio constante es vivenciado como intranquilizante (intermitente) y un ambiente familiar tenso por la excesiva demanda en el que los hijos suelen generar barreras de comunicación y elegir actuar a escondidas o bien obedecer a lo impuesto y sufrir constantemente (autoritario). De manera similar el modelo hiperprotector con un trato complaciente que impone menos responsabilidades a sus hijos origina mayor felicidad que la inestabilidad vivida bajo un modelo intermitente y la demanda del modelo autoritario.

Análisis cualitativo

Posterior al análisis cuantitativo de los datos, se llevó a cabo un análisis del contenido de las declaraciones obtenidas a las afirmaciones “Esto me hace sentir _____, pensar _____ y actuar _____ en el MOREFAM”. Se siguieron las propuestas de Mayring (2014) para denotar tanto el contenido manifiesto como el contenido latente de los datos analizados, de Miles y Huberman (1994) para agruparlos en conjuntos homogéneos hasta llegar a la conceptualización o regla descriptiva que justifique su agrupamiento para después establecer relaciones e inferencias entre los diversos temas analizados y de estos con teoría previa, y Escalante Gómez (2009) que propone un cuantitativo-nocional para el análisis de frecuencias y de relaciones del contenido. A continuación, se detallan los resultados.

Modelo delegante

El modelo delegante fue seleccionado por 5 (2.2%) participantes únicamente. Su sentir se enfocó en emociones positivas, como sentirse

agradecidos o felices. Su pensar se centró en la unión en la familia nuclear y con la familia extensa, y en la tradición familiar y sus costumbres. Nardone et al. (2013) hablan de la gran familia en la que las reglas de los abuelos continúan vigentes. Su actuación se asocia con el compromiso con la familia y la moral de las conductas.

Modelo democrático-permisivo

Junto con el modelo hiperprotector, hoy en día es uno de los de mayor relevancia (Nardone & Bolmida, 2008), sin embargo, solo fue seleccionado por 8 (3.5%) participantes quienes expresaron sentir sensaciones positivas de bienestar relacionadas con la felicidad. Su pensar se dividió en respuestas referentes a los límites entre el joven y sus padres o sobre ser independientes evitando conflictos, destacando las ventajas de su modelo familiar. Nardone et al. (2013) indican que el rol jovial de los padres les resta credibilidad como apoyo ante las dificultades, aunque los hijos suelen expresarles su gratitud y actúan con responsabilidad para retribuirles o hacerles sentir orgullo.

Modelo sacrificante

Fue seleccionado por 50 (21.8%) participantes cuyo sentir fue ambivalente. Por un lado, hubo emociones positivas relacionadas al bienestar o sentirse bien consigo mismo y a la gratitud de ser parte de esa familia, reconociendo el sacrificio y el cariño de los padres y su responsabilidad en reciprocidad por lo recibido. Por otro, sentimientos negativos derivados del displacer de la presión por retribuir lo recibido. Esto es relevante ya que bajo este modelo familiar prevalecen la ansiedad y la preocupación y los hijos suelen manejar pobremente la frustración y la sensación de insuficiencia. De acuerdo con Nardone et al. (2013), el éxito será la recompensa al sacrificio de los padres, característica constantemente reflejada en las respuestas de los adolescentes.

El pensar se relacionó con el esfuerzo que deben hacer para retribuir lo recibido, el deber de hacer bien las cosas, el miedo al fracaso

al decepcionar a sus padres y tener que compensar el amor condicionado para conservarlo. Desatacaron respuestas relacionadas a la madre sacrificante, a un buen futuro y sobre repetir el estilo de paternidad. Su actuar se enfocó a metas, aún a pesar de comprometer su tiempo o salud; es decir, a sacrificarse con tal de conseguir éxito en función de los valores aprendidos en casa, de lo recibido y del propio bienestar (Nardone et al., 2013). Por otro lado, hubo respuestas sobre demostrar amor hacia sus padres, y lo opuesto, un sentimiento negativo por emociones displacenteras que guían el actuar, como la angustia.

Modelo intermitente

Seleccionado por 19 (8.3%) jóvenes. La desconfianza emocional hacia la familia fue una respuesta común, así como la inestabilidad en la estructura del sistema, ambas generadoras de emociones displacenteras tales como confusión y tristeza que podría resultar de no sentirse capaz ya que se percibe ausencia de referencia o base segura (Nardone et al., 2013), sin embargo, hubo respuestas relacionadas al bienestar. El joven piensa en marcar un límite personal respecto a su familia y en la inconformidad o desacuerdo por cómo funciona la familia y que en ocasiones derivaban en conductas de rebeldía ante los padres, inseguridad sobre sí mismos por ser incapaces de resolver problemas de manera eficaz o indiferencia sin tomar una postura.

Modelo hiperprotector

Seleccionado por 68 (29.7%) de los participantes quienes expresaron emociones positivas tales como amor, gratitud y protección/seguridad por el apoyo que sienten de parte de la familia —culturalmente la madre es la “responsable” de la educación de los hijos y de su comportamiento, ella es quien “se asegura” del bienestar (Nardone et al., 2013)—, aunque también hubo algunas menciones de ansiedad, presión y confusión por la sobreprotección parental. Los hijos dedican tiempo a pensar en la intención acerca de lo que sus padres buscan para ellos, en la preocupación por el cuidado y el estilo de protección que les brindan.

En su actuar buscan independencia y manifiestan el deseo de ganar libertad, aunque con cautela, lo que, de acuerdo con Nardone et al. (2013), pudiera ser un intento de escapar de este tipo de interacción con el riesgo de que los padres ejerzan un mayor control. Otras respuestas se relacionaron a sentirse agraciado o favorecido por tener a sus padres y al amor percibido que los mueven a demostrar gratitud. Presentes también valores, actuación guiada por las enseñanzas en el hogar o cautela para evitar cometer errores. Del mismo modo, hubo respuestas relacionadas a la inconsistencia e inestabilidad en su actuar y a ceder frente al control de los padres. Nardone et al. (2013) señalan que es difícil para estos jóvenes asumir riesgos por dudar de sus capacidades; así como escapar de esta interacción por deuda de reconocimiento, incluso renunciando al control de su vida.

Modelo autoritario

Seleccionado por 5 (2.2%) participantes y dado que bajo este modelo familiar no hay lugar para la objeción ya que las reglas son indiscutibles (Nardone et al., 2013), sentían frustración e incomformidad por percibir injusticia. Estaban en desacuerdo emergiendo dos acciones opuestas: unos se rebelaban en tanto otros cedían para complacer a los padres.

Modelo funcional

Seleccionado por 73 (31.9%) participantes agradecidos que reportan sentir felicidad, amor y cariño de sus padres. Asimismo, perciben su apoyo en caso de necesitar su ayuda. Piensan en la retribución en correspondencia al respaldo percibido y tienen confianza en el futuro dadas las propias capacidades o habilidades desarrolladas. Buscan actuar de manera congruente con su sentir y pensar para lograr su independencia dado que, según Nardone y Bolmida (2008), sus padres son capaces de ser generosos y de castigar solo en caso necesario.

Discusión

El objetivo del estudio consistió en constatar las propiedades psicométricas de un instrumento breve para identificar modelos de relación y funcionalidad familiar en adolescentes y su posible asociación con el bienestar subjetivo o felicidad, de manera que pudiera utilizarse en la atención al adolescente en escenarios de consejería escolar o terapéuticos.

El reactivo único para la identificación del Modelo de Relación Familiar (MOREFAM) desde la perspectiva del adolescente mostró una buena la relación convergente con la Escala de Funcionamiento Familiar dado el carácter sistémico de la funcionalidad familiar con pautas relacionales relativamente estables que confieren identidad (Castellón & Alonso, 2012). Esto se refleja tanto en la descripción del modelo funcional, así como en las características positivas reportadas por los jóvenes que dan cuenta de un ambiente con reglas y límites claros, agradable y satisfactorio (Drabick et al., 1970; García-Méndez et al., 2006; Lewandowski et al., 2010; Nardone, 2015; Olson et al., 2019). También en línea con el sentido de pertenencia y filiación a la familia de la cultura mexicana (Díaz-Loving, 2019).

El modelo hiperprotector presentó el mayor porcentaje de funcionalidad moderada y dentro del análisis de contenido se puede observar que, si bien el control que los padres buscan ejercer sobre los hijos puede parecerles molesto, los jóvenes asocian la preocupación y la protección con el mensaje de amor que buscan transmitir constantemente los padres; sin embargo, reportan su propia preocupación. En este modelo los padres sobreprotectores suelen generar en sus hijos la posible renuncia al control de su vida (Nardone, 2015; Nardone et al., 2013), así como ambivalencia entre gratitud y presión-ansiedad (Clarke et al., 2013; Creswell et al., 2013; Edwards et al., 2010), de ahí su funcionalidad moderada (Ortega Veitía et al., 1999; Pérez González et al., 1997).

La asociación de los modelos sacrificante e intermitente con mayor disfuncionalidad y con tensión en el análisis cualitativo, se explica por la presión y el esfuerzo que comprometen la salud. En el primer caso, por los deberes de gratitud (Díaz-Loving, 2019; Keller, 2005; Nardone, 2015; Nardone et al., 2013) y, en el segundo, por la oscilación bienestar-displacer con base la intermitencia nada tranquilizadora que conlleva confusión, tristeza, soledad, duda e incertidumbre (García-Méndez et al., 2006; Gardner et al., 2021; Nardone, 2015; Nardone et al., 2013; Zionts et al., 2016).

El mayor nivel de felicidad asociado con el modelo funcional favorecería la construcción de recursos personales de manera perdurable (Fredrickson, 1998; Fredrickson & Branigan, 2005) y la satisfacción con la vida (Bandura et al., 2011; Díaz-Loving, 2019) y la obediencia por afecto y al deseo de hacer feliz a la otra persona por amor que caracteriza a la premisa histórica sociocultural mexicana (PHSC) de obediencia afiliativa (Rivera et al., 2017). Esto en contraste con la insatisfacción con la vida asociados a problemas emocionales (Díaz-Loving, 2019; Fredrickson, 1998; Gilman, 2001; Valois et al., 2001; Zionts et al., 2016) e inscritos al deber de gratitud a los padres sacrificados —PHSC respeto sobre amor (Rivera et al., 2017)—; la ausencia de una base segura de la inconsistencia paterna; y la permanente exigencia de padres autoritarios percibida como injusta y restrictiva en línea con las PHSC de temor a la autoridad y rigidez cultural (Rivera et al., 2017).

Estos hallazgos están en línea con el papel importante que continúa teniendo la familia en la estabilidad emocional de sus hijos adolescentes dado que, más allá de los vínculos primarios, es importante considerar la influencia e interdependencia con su relación familiar y su contexto sociocultural actual (Díaz-Loving, 2019; Keller, 2005). Conocer el tipo de relación familiar a través del MOREFAM, permitiría, asimismo, que en caso de que el adolescente requiriera atención psicológica, el terapeuta podría contar con información básica sobre la percepción de la dinámica familiar en general y de sus padres, en particular. Esto en primera instancia posibilitaría saber si el joven

cree contar con padres seguros y confiables a quienes involucrar en tareas fuera de la consulta y con una conexión con la vida diaria que permita un mayor involucramiento en las sesiones (Bennett et al., 2017; Powell et al., 2013). Asimismo, prever posibles abandonos por insatisfacción con el tratamiento por disponer de poca información por parte del adolescente (Gibson & Cartwright, 2013; O’Keeffe et al., 2019) o por dificultades complejas que pudieran interferir con la terapia, p.e., demandas o disfuncionalidad familiar (Bachler et al., 2017; Blackshaw et al., 2018).

Es importante señalar como limitación del autoinforme, la deseabilidad social con la que el adolescente pretenda presentarse a sí mismo y a su sistema familiar. Asimismo, el constructo de modelo de relación familiar, en este caso, se circunscribe a la percepción que tiene el adolescente, por lo que para poder generalizar estos resultados se requiere mayor investigación con muestras diversas y más amplias, así como incluir factores ecosistémicos sociales y culturales.

Conclusiones

La presente investigación representa un aporte para la evaluación psicológica en un tema central del estudio de la familia. En este caso, los adolescentes participantes compartieron su percepción subjetiva del modelo de relación familiar que experienciaban al momento de la aplicación del instrumento. A partir de la elección de su modelo, ellos compartieron cómo vivencian esta dinámica en su día a día, es decir, las emociones que les despiertan, los pensamientos que tienen en sus mentes y la manera en actúan en consecuencia, lo que apoyaría su uso como prueba de tamizaje para identificar posibles factores de riesgo dada la percepción de la calidad de las relaciones entre los miembros de la familia.

El instrumento de reactivo único, Modelos de Relación Familiar (MOREFAM), permite al terapeuta un primer acercamiento de manera rápida a la interacción entre padres e hijos adolescentes. Asimismo, en

caso de ser utilizado con otros instrumentos, se evita la prolongación innecesaria del tiempo de evaluación (International Test Commission, 2013). Del mismo modo, al realizar el análisis cualitativo de las respuestas complementarias es posible conocer la postura de los jóvenes, regiomontanos en este caso, frente a su modelo de relación familiar en cuanto a su sentir, pensar y actuar que bien pudiera estar sesgada por su situación al tiempo de contestar, brindan un indicador para una indagación y confirmación posterior.

Conocer el tipo de interacción familiar que predomina en la familia percibido por los hijos adolescentes con sus posibles consecuencias presentes y a futuro, puede ayudar a los terapeutas familiares a realizar ajustes en el sistema terapéutico en beneficio de los jóvenes, así como de sus padres. La selección del modelo por el adolescente daría la pauta para que, ya sea a través de entrevistas u otros instrumentos de evaluación, el clínico profundizara en los aspectos de su dinámica familiar.

Asimismo, utilizado en escenarios sociales y educativos, conocer cómo funcionan las familias, sus normas y roles, su forma de comunicación, permite entender la relación entre padres e hijos y así adoptar el lenguaje que ayudará a comunicarse con ellos de manera más eficaz posibilitando transmitir el mensaje que están dando a sus hijos a través de su interacción y que establece los patrones para sus acciones, en particular en la adolescencia, momento de la vida que es crucial para el desarrollo de la identidad de los jóvenes.

Se introduce este instrumento de reactivo único para identificar modelos familiares con evidencias de confiabilidad y validez, así como homogeneidad en población adolescente. Futuras investigaciones deberán ampliar el número y representatividad de la muestra y evaluar la validez de criterio de esta herramienta con factores de protección —p.e., resiliencia, apoyo social familiar— y de riesgo —p.e., sexualidad, depresión— en la adolescencia.

Referencias

- Allen, B. (2019, May 21). *Etapas de la adolescencia*. Healthy Children. <https://www.healthychildren.org/Spanish/ages-stages/teen/Paginas/Stages-of-Adolescence.aspx>
- Arce, I. C. D. de, Gómez, A. R., Bejerano, E. M., Barrientos, N. O., & Brioso, M. S. (2013). Percepción del funcionamiento familiar de estudiantes de Logofonoaudiología. *Revista Cubana de Tecnología de La Salud*, 4(3), 1-11.
- Asen, E., & Fonagy, P. (2017). Mentalizing family violence part 1: Conceptual framework. *Family Process*, 56(1), 6-21. <https://doi.org/10.1111/famp.12261>
- Bachler, E., Fruehmann, A., Bachler, H., Aas, B., Nickel, M., & Schiepek, G. K. (2017). Patterns of change in collaboration are associated with baseline characteristics and predict outcome and dropout rates in treatment of multi-problem families. A validation study. *Frontiers in Psychology*, 8, 1221. <https://doi.org/10.3389/FPSYG.2017.01221/BIBTEX>
- Bandura, A., Caprara, G. V., Barbaranelli, C., Regalia, C., & Scabini, E. (2011). Impact of family efficacy beliefs on quality of family functioning and satisfaction with family life. *Applied Psychology*, 60(3), 421-448. <https://doi.org/10.1111/j.1464-0597.2010.00442.x>
- Baños, R., Marentes, M., Zamarripa, J., Baena-Extremuera, A., Ortiz-Camacho, M., & Duarte-Felix, H. (2020). Influencia de la satisfacción, aburrimiento e importancia de la educación física en la intención de realizar actividad física extraescolar en adolescentes mexicanos. *Cuadernos de Psicología Del Deporte*, 19(3). https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1578-84232019000300018&lng=es&nrm=iso
- Barcelata, B., Luna, Q., Gómez-Maqueo, E., & Durán, C. (2016). Características de personalidad predictoras del afrontamiento en adolescentes de contextos marginados. *Acta Colombiana de Psicología*, 19, 197-210. <https://doi.org/10.14718/ACP.2016.19.1.9>

- Barcelela, B. E. (2015). *Adolescentes en riesgo: Una mirada a partir de la resiliencia*. Manual Moderno.
- Barraca, M., & López-Yarto, E. (1999). *Escala de satisfacción familiar por adjetivos*. TEA.
- Baumrind, D. (1991). The influence of parenting style on adolescent competence and substance use. *The Journal of Early Adolescence*, 11(1), 56-95. <https://doi.org/10.1177/0272431691111004>
- Bautista Hernández, G., Vera Noriega, J. Á., Machado Moreno, F. A., Rodríguez Carvajal, C. K., Bautista Hernández, G., Vera Noriega, J. Á., Machado Moreno, F. A., & Rodríguez Carvajal, C. K. (2022). Depresión, desregulación emocional y estrategias de afrontamiento en adolescentes con conductas de autolesión. *Acta Colombiana de Psicología*, 25(1), 137-150. <https://doi.org/10.14718/ACP.2022.25.1.10>
- Bennett, E. D., Le, K., Lindahl, K., Wharton, S., & Mak, T. (2017). *Five out of the box techniques for encouraging teenagers to engage in counseling*. VISTAS Online. https://www.counseling.org/docs/default-source/vistas/encouraging-teenagers.pdf?sfvrsn=729e4a2c_6
- Blackshaw, E., Evans, C., & Cooper, M. (2018). When life gets in the way: Systematic review of life events, socioeconomic deprivation, and their impact on counselling and psychotherapy with children and adolescents. *Counselling and Psychotherapy Research*, 18(2), 143-153. <https://doi.org/10.1002/capr.12156>
- Boris, I. M. S. (2020). Los trastornos psicosomáticos en el niño y el adolescente. *MediSan*, 24(05), 943-961.
- Bowen, M. (1991). *The individual family*. Paidós.
- Cabrera Gutiérrez, G., Londoño Arredondo, N. H., Arbeláez Caro, J. S., Cruz Valencia, J. D., Macías Castillo, L. Y., & España Macías, A. M. (2020). Desregulación emocional y conducta disocial en una muestra de adolescentes en conflicto con la ley. *Pensamiento Psicológico*, 18(1), 103-115. <https://doi.org/10.11144/Javerianacali.PPSI18-1.decd>
- Calatrava, M., Martins, M. v., Schweer-Collins, M., Duch-Ceballos, C., & Rodríguez-González, M. (2022). Differentiation of

- self: A scoping review of Bowen Family Systems Theory's core construct. *Clinical Psychology Review*, 91, 102101. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2021.102101>
- Candelanza, A. L., Queenilyn, E., Buot, , C., & Merin, J. C. (2021). Diana Baumrind's parenting style and child's academic performance: A tie-in. *Psychology and Education Journal*, 58(5), 1497-1502. <https://psychologyandeducation.net/pae/index.php/pae/article/view/5530>
- Capano, Á., & Ubach, A. (2013). Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres. *Ciencias Psicológicas*, 7(1), 83-95. http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-42212013000100008&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- Carretero, H., & Pérez, C. (2005). Normas para el desarrollo y revisión de estudios instrumentales. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 5(3), 521-551.
- Castellá Sarriera, J., Saforcada, E., Tonon, G., de La Vega, L. R., Mozobanczyk, S., & Maria Bedin, L. (2012). Bienestar subjetivo de los adolescentes: un estudio comparativo entre Argentina y Brasil. *Psychosocial Intervention*, 21(3), 273-280. <https://doi.org/10.5093/IN2012A24>
- Castellón, S., & Alonso, E. (2012). *El funcionamiento familiar y su relación con la socialización infantil. Proyecciones para su estudio en una comunidad suburbana de Sancti Spíritus*. Contribuciones a Las Ciencias Sociales.
- Cavagnis, E. C., & Zalazar-Jaime, M. F. (2018). Entrevistas cognitivas: revisión, directrices de uso y aplicación en investigaciones psicológicas. *Avaliação Psicológica*, 17(3), 362-370. <https://doi.org/10.15689/AP.2018.1703.14883.09>
- Chávez-Flores, Y. v., Hidalgo-Rasmussen, C. A., & Muñoz Navarro, S. (2018). Relaciones intrafamiliares y calidad de vida relacionada con la salud en adolescentes mexicanos que se autolesionan sin intención suicida. *Salud & Sociedad*, 9(2), 130-144. <https://doi.org/10.22199/S07187475.2018.0002.00001>

- Clarke, K., Cooper, P., & Creswell, C. (2013). The Parental Overprotection Scale: Associations with child and parental anxiety. *Journal of Affective Disorders*, 151(2), 618-624. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2013.07.007>
- Colizzi, M., Lasalvia, A., & Ruggeri, M. (2020). Prevention and early intervention in youth mental health: is it time for a multidisciplinary and trans-diagnostic model for care? *International Journal of Mental Health Systems*, 14(1), 1-14. <https://doi.org/10.1186/S13033-020-00356-9>
- Costa Ball, D., González Tornaría, M. del L., del Arca, D., Masjuan, N., & Olson, D. H. (2013). Propiedades psicométricas del FACES IV: estudio de validez en población uruguaya. *Ciencias Psicológicas*, 7(2), 119-132.
- Creswell, C., Apetroaia, A., Murray, L., & Cooper, P. (2013). Cognitive, affective, and behavioral characteristics of mothers with anxiety disorders in the context of child anxiety disorder. *Journal of Abnormal Psychology*, 122(1), 26-38. <https://doi.org/10.1037/a0029516>
- Crocker, L., & Algina, J. (1986). *Introduction to classical & modern test theory*. Harcourt Brace Jovanovich.
- Cruz, C. E., Zempoaltecatl, V., & Correa, F. E. (2005). Perfiles de sexismo en la ciudad de México: validación del cuestionario de medición del sexismo ambivalente. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 10(2), 381-395.
- Cuddy, A. J. C., Wolf, E. B., Glick, P., Crotty, S., Chong, J., & Norton, M. I. (2015). Men as cultural ideals: Cultural values moderate gender stereotype content. *Journal of Personality and Social Psychology*, 109(4), 622-635. <https://doi.org/10.1037/pspi0000027>
- Cuesta, M., & Muñiz, J. (1999). Robustness of item response logistic models to violations of the unidimensionality assumption. *Psicothema*, 11(1), 175-182. <https://psycnet.apa.org/record/1999-00866-015>
- de La Iglesia, G., Ongarato, P., & Liporace, M. F. (2010). Propiedades psicométricas de una escala de estilos parentales e inconsistencia parental percibida (EPIPP). *Evaluar*, 10, 32-52. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/revaluar/article/viewFile/455/424>

- del Valle, M., Betegón, E., & Irurtia, M. J. (2018). Efecto del uso de estrategias cognitivas de regulación emocional sobre la ansiedad en adolescentes españoles. *Suma Psicológica*, 25(2), 153-161. <https://doi.org/10.14349/SUMAPSI.2018.V25.N2.7>
- Díaz-Loving, R. (2011). Dinámica de las premisas histórico-socioculturales: Trayecto, vigencia y prospectiva. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 3(2), 174-180. www.revistamexicana-deinvestigacionenpsicologia.com
- Díaz-Loving, R. (2019). *Ethnopsychology pieces from the Mexican research Gallery*. Springer Nature Switzerland. <https://doi.org/10.1007/978-3-030-26604-2>
- Díaz-Loving, R., Aragón, S. R., Orozco, G. B. T., & Martínez, L. M. (2011). Las premisas histórico-socioculturales de la familia mexicana: Su exploración desde las creencias y las normas. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 3(2), 128-142. www.revistamexicanadeinvestigacionenpsicologia.com
- Díaz-Loving, R., Armenta-Hurtarte, C., Reyes, N. E., Moreno, M., Julita Elemí, Cruz, C., Saldívar, A., López, F., Romero, A., Domínguez, M., & Correa, F. (2015). Creencias y normas en México: Una actualización del estudio de las premisas psico-socio-culturales. *Psyche*, 24(2), 1-25. <https://dx.doi.org/10.7764/psyche.24.2.880>
- Díaz-Loving, R., & Reyes, N. E. (2017). Premisas históricosocioculturales: siguiendo las garras de la cultura. In R. Díaz-Loving (Ed.), *Las garras de la cultura: Investigaciones en torno a las normas y creencias del mexicano* (pp. 48-76). Universidad Nacional Autónoma de México y Manual Moderno.
- Domingas, M., Vissupe, C., Lisandra, I., Gallo, A., Guerra Morales, V. M., Capitán, P., & Rodríguez, R. (2016). Estructura factorial, confiabilidad y validez de la prueba de percepción del funcionamiento familiar en adultos angolanos. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 32(4), 1-8. <http://scielo.sld.cuhttp://scielo.sld.cu2>
- Drabick, L. W., Westley, W. A., & Epstein, N. B. (1970). The silent majority: Families of emotionally healthy college students. *American Sociological Review*, 35(5), 947. <https://doi.org/10.2307/2093339>

- Durán, M., Campos-Romero, I., & Martínez-Pecino, R. (2014). Obstáculos en la comprensión de la violencia de género: Influencia del sexismo y la formación en género. *Acción Psicológica*, 11(2), 97. <https://doi.org/10.5944/ap.11.2.14177>
- Edwards, S. L., Rapee, R. M., & Kennedy, S. (2010). Prediction of anxiety symptoms in preschool-aged children: Examination of maternal and paternal perspectives. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 51(3), 313-321. <https://doi.org/10.1111/j.1469-7610.2009.02160.x>
- Escalante Gómez, E. (2009). Una nota metodológica sobre los análisis cualitativos. El análisis de las relaciones entre los elementos: el análisis de las frecuencias y co-ocurrencias. *Theoria*, 18(1), 57-67.
- Escobar, A., Guillén, D., Serrano, J. A., Vázquez, D., Sánchez, G., & Paredes, P. (2020). *El futuro de los jóvenes pobres en México. CIESAS, El Colegio de San Luis, Instituto Mora y El Colegio de Michoacán.*
- Fordyce, M. (1983). *The happiness measures: A sixty second index of emotional well-being and mental health*. Edison Community College.
- Fordyce, M. W. (1988). A review of research on the happiness measures: A sixty second index of happiness and mental health. *Social Indicators Research*, 20(4), 355-381. <https://doi.org/10.1007/BF00302333>
- Fredrickson, B. L. (1998). What good are positive emotions? *Review of General Psychology*, 2(3), 300-319. <https://doi.org/10.1037/1089-2680.2.3.300>
- Fredrickson, B. L., & Branigan, C. (2005). Positive emotions broaden the scope of attention and thought-action repertoires. *Cognition & Emotion*, 19(3), 313-332. <https://doi.org/10.1080/02699930441000238>
- García-Méndez, M., Rivera-Aragón, S., Reyes-Lagunes, I., & Díaz-Loving, R. (2006). Construcción de una escala de funcionamiento familiar. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 22(2), 91-110. <https://psycnet.apa.org/record/2007-02922-005>

- Gardner, K. J., Paul, E., Selby, E. A., Klonsky, E. D., & Mars, B. (2021). Intrapersonal and interpersonal functions as pathways to future self-harm repetition and suicide attempts. *Frontiers in Psychology*, 12, 2657. <https://doi.org/10.3389/FPSYG.2021.688472/BIBTEX>
- Gibson, D. G., Pereira, A., Farrenkopf, B. A., Labrique, A. B., Pariyo, G. W., & Hyder, A. A. (2017). The devil is in the detail: reflections on the value and application of cognitive interviewing to strengthen quantitative surveys in global health. *Health Policy Plan*, 36(5), 982-995. <https://doi.org/10.2196/jmir.7428>
- Gibson, K., & Cartwright, C. (2013). Agency in young clients' narratives of counseling: "It's whatever you want to make of it". *Journal of Counseling Psychology*, 60(3), 340-352. <https://doi.org/10.1037/a0033110>
- Gilman, R. (2001). The relationship between life satisfaction, social interest, and frequency of extracurricular activities among adolescent students. *Journal of Youth and Adolescence*, 30(6), 749-767. <https://doi.org/10.1023/A:1012285729701>
- Glick, P. (2016, September). *Benevolent sexism and the art of the deal*. Psychology Today.
- Glick, P., Wilkerson, M., & Cuffe, M. (2015). Masculine identity, ambivalent sexism, and attitudes toward gender subtypes: Favoring masculine men and feminine women. *Social Psychology*, 46(4). <https://doi.org/10.1027/1864-9335/a000228>
- González, M. T., & Landero, R. (2012). Diferencias en la percepción de estilos parentales entre jóvenes y adultos de las mismas familias. *Summa Psicológica*, 9(1), 53-64. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3974456&info=resumen&idioma=ENG>
- Gregory, R. (2012). *Pruebas psicológicas*. Pearson.
- Haberman, S. J. (1973). The analysis of residuals in cross-classified tables. *Biometrics*, 29(1), 205. <https://doi.org/10.2307/2529686>
- Hambleton, R. K., Swaminathan, H., & Rogers, J. (1991). *Fundamentals of item response theory*. Sage.

- Hart, J., Glick, P., & Dinero, R. E. (2013). She loves him, she loves him not: Attachment style as a predictor of women's ambivalent sexism toward men. *Psychology of Women Quarterly*, 37(4). <https://doi.org/10.1177/0361684313497471>
- Hazan, C., & Shaver, P. (1987). Romantic love conceptualized as an attachment process. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52(3), 511-524. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.52.3.511>
- Hermosillo de la Torre, A. E., Vacio Muro, Ma. de los Á., Méndez-Sánchez, C., Palacios Salas, P., & Sahagún Padilla, M. Á. (2015). Sintomatología depresiva, desesperanza y recursos psicológicos: una relación con la tentativa de suicidio en una muestra de adolescentes mexicanos. *Acta Universitaria*, 25, 52-56. <https://doi.org/10.15174/au.2015.900>
- International Test Commission. (2013). International guidelines for test use. *International Journal of Testing*, 1(2), 93-114. https://www.intestcom.org/files/guideline_test_use.pdf
- Keller, T. E. (2005). A systemic model of the youth mentoring intervention. *The Journal of Primary Prevention*, 26(2), 169-188. <https://doi.org/10.1007/s10935-005-1850-2>
- Lewandowski, A. S., Palermo, T. M., Stinson, J., Handley, S., & Chambers, C. T. (2010). Systematic review of family functioning in families of children and adolescents with chronic pain. *The Journal of Pain*, 11(11), 1027-1038. <https://doi.org/10.1016/j.jpain.2010.04.005>
- López-Soler, C., Puerto, J. C., López-Piña, J. A., & Prieto, M. (2009). Percepción de los estilos educativos parentales e inadaptación en menores pediátricos. *Anales de Psicología*, 25(1), 70-77. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16711594008>
- Luna-Bernal, A. C. A., & Laca-Arocena, F. A. (2017). Sexismo ambivalente y estilos de manejo de conflictos en estudiantes de bachillerato. RIDE. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 8(15), 182-209. <https://doi.org/https://doi.org/10.23913/ride.v8i15.296>

- Maccoby, E. E., & Martín, J. A. (1983). Socialization in the context of the family: Parent-child interaction. In M. Hetherington & P. H. Mussen (Eds.), *Handbook of child psychology: Socialization, personality and social development* (Vol. 4, pp. 1-101). Wiley.
- Marín, A. (2012). Los derechos de la niñez y la adolescencia en México, una revisión crítica. *Revista Psicología Científica.Com*, 14(4). <https://www.psicologiacientifica.com/derechos-ninez-adolescencia-mexico/>
- Mayring, P. (2014). *Qualitative content analysis: Theoretical foundation, basic procedures and software solution*. Klagenfurt.
- McGorry, P. D., & Mei, C. (2018). Early intervention in youth mental health: progress and future directions. *Evid Based Ment Health.*, 21(4), 182-184. <https://doi.org/10.1136/ebmental-2018-300060>
- Merino-Orsorio, P. M. (2021). Adolescencia y felicidad. *Revista Chilena de Obstetricia y Ginecología*, 86(4). <https://doi.org/10.24875/RECHOG.M21000023>
- Miles, M., & Huberman, M. (1994). *Qualitative data analysis: An expanded sourcebook*. SAGE Publications.
- Mohan, A., Kostecky, S. M., Sivakumar, A., Khalil, M., & Clark, H. (2022). Improving adolescent wellbeing is an urgent global priority. *BMJ*, o2551. <https://doi.org/10.1136/bmj.o2551>
- Moya, M., Glick, P., Expósito, F., de Lemus, S., & Hart, J. (2007). It's for your own good: Benevolent sexism and women's reactions to protectively justified restrictions. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 33(10), 1421-1434. <https://doi.org/10.1177/0146167207304790>
- Muñiz, J. (2010). Las teorías de los tests: Teoría clásica y teoría de respuesta a los ítems. *Papeles Del Psicólogo*, 31(1), 57-66. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3150824>
- Muñiz, J., & Fonseca-Pedrero, E. (2008). Construcción de instrumentos de medida para la evaluación universitaria. *Revista de Investigación En Educación*, 1(5), 13-25. <http://reined.webs.uvigo.es/index.php/reined/article/view/41>

- Muñoz, A., Arroyave, J., & Romero, T. (2016). Generalidades en la evaluación clínica psicológica referentes a las autolesiones no suicidas en adolescentes. *Revista Electrónica Psiconex*, 8(13), 1-11. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/Psyconex/article/view/326997>
- Nardone, G. (2015). *Ayudar a los padres a ayudar a los hijos: problemas y soluciones para el ciclo de la vida*. Herder.
- Nardone, G., & Bolmida, M. (2008). Retrato de dos modelos de familia. *Cuadernos de Pedagogía*, 378, 52-56. http://caps.educacion.navarra.es/infantil/attachments/article/36/2Dos_modelos_de_familia.pdf
- Nardone, G., Giannotti, E., & Rocchi, R. (2013). *Modelos de familia: conocer y resolver los problemas entre padres e hijos*. Herder Editorial.
- Ng, A., Mohan, D., Shah, N., Scott, K., Ummer, O., Chamberlain, S., Bhatnagar, A., Dhar, D., Agarwal, S., Ved, R., & Lefevre, A. E. (2022). Assessing the reliability of phone surveys to measure reproductive, maternal and child health knowledge among pregnant women in rural India: a feasibility study. *BMJ Open*, 12(3), e056076. <https://doi.org/10.1136/BMJOPEN-2021-056076>
- O'Keeffe, S., Martin, P., Target, M., & Midgley, N. (2019). 'I just stopped going': A mixed methods investigation into types of therapy dropout in adolescents with depression. *Frontiers in Psychology*, 10. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.00075>
- Oliva, A., Parra, Á., & Arranz, E. (2008). Estilos relacionales parentales y ajuste adolescente. *Infancia y Aprendizaje*, 31(1), 93-106. <https://doi.org/10.1174/021037008783487093>
- Olson, D., Gorrall, D., & Tiesel, J. (2014). *Paquete FACES IV: Manual de aplicación*. Life Innovations Inc.
- Olson, D. H., Waldvogel, L., & Schlieff, M. (2019). Circumplex model of marital and family systems: An update. *Journal of Family Theory & Review*, 11(2), 199-211. <https://doi.org/10.1111/jftr.12331>
- Olson, D., & Wilson, L. R. (1982). Family Satisfaction Scale. In D. H. Olson, H. I. McCubbin, H. Barnes, A. Larsen, Muxenm N.,

- & M. Wilson (Eds.), *Family inventories: Inventories used in a national survey of families across the family life cycle* (pp. 43-49). University of Minnesota.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2019, September 2). *Suicidio*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/suicide>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2021). *Health at a Glance 2021*. OECD Indicators Highlights for Mexico. <https://www.oecd.org/health/health-at-a-glance.htm>
- Ortega Veitía, T., de la Cuesta Freijomil, D., & Díaz Retureta, C. (1999). Propuesta de un instrumento para la aplicación del proceso de atención de enfermería en familias disfuncionales. *Rev. Cuba. Enferm*, 164-168. http://bvs.sld.cu/revistas/enf/vol15_3_99/enf05399.htm
- Ovejero, A., Yubero, S., Larraaga, E., & Navarro, R. (2013). *Sexismo y comportamiento de acoso escolar en adolescentes*. Behavioral Psychology/ Psicología Conductual.
- Parker, G., Roussos, J., Hadzi-Pavlovic, D., Mitchell, P., Wilhelm, K., & Austin, M. P. (1997). The development of a refined measure of dysfunctional parenting and assessment of its relevance in patients with affective disorders. *Psychological Medicine*, 27(5), 1193-1203. <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/9300523>
- Pérez González, E., Cuesta Freijomil, D. de la, Louro Bernal, I. de L., & Bayarre Veá, H. (1997). Funcionamiento familiar: Construcción y validación de un instrumento. *CIENCIA Ergo-Sum*, 4(1), 63-66. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5128785.pdf>
- Peterson, M., & Seligman, M. (2004). *Character and strengths and virtues. A handbook and classification*. American Psychological Association & Oxford University Press.
- Postmes, T., Haslam, S. A., & Jans, L. (2013). A single-item measure of social identification: Reliability, validity, and utility. *British Journal of Social Psychology*, 52(4), 597-617. <https://doi.org/10.1111/bjso.12006>
- Powell, B., Cooper, G., Hoffman, K., & Marvin, B. (2013). *The circle of security intervention: Enhancing attachment in early parent-child relationships*. Guilford Press.

- Quiñonez Tapia, F., Pérez Avalos, M. Y., Casillas Martínez, M. E., & Cordero Carillo, C. (2017). La ansiedad en adolescentes de bachillerato de la región norte de Jalisco. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 18(1). <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rep/article/view/48201>
- Rivera, S., Díaz-Loving, R., Cruz, L. M., Velasco, P. W., García, M., Jaen, C. I., & Villanueva, G. B. T. (2017). El poder y las premisas socioculturales. In R. Díaz-Loving (Ed.), *Las garras de la cultura: Investigaciones en torno a las normas y creencias del mexicano* (pp. 130-162). Universidad Nacional Autónoma de México y Manual Moderno.
- Rodríguez-Fernández, A., Ramos-Díaz, E., Ros, I., Fernández-Zabala, A., & Revuelta, L. (2016). Bienestar subjetivo en la adolescencia: el papel de la resiliencia, el autoconcepto y el apoyo social percibido. *Suma Psicológica*, 23(1), 60-69. <https://doi.org/10.1016/J.SUMPSI.2016.02.002>
- Ruiz-Hernández, J. A., Moral-Zafra, E., Llor-Esteban, B., & Jiménez-Barbero, J. A. (2018). Influence of parental styles and other psychosocial variables on the development of externalizing behaviors in Adolescents: A systematic review. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 11(1), 9-21. <https://doi.org/10.5093/ejpalc2018a11>
- Scott, K., Gharai, D., Sharma, M., Choudhury, N., Mishra, B., Chamberlain, S., & Lefevre, A. (2020). Yes, no, maybe so: The importance of cognitive interviewing to enhance structured surveys on respectful maternity care in northern India. *Health Policy and Planning*, 35(1), 67-77. <https://doi.org/10.1093/HEAPOL/CZZ141>
- Sekowski, M., Gambin, M., Cudo, A., Wozniak-Prus, M., Penner, F., Fonagy, P., & Sharp, C. (2020). The relations between childhood maltreatment, shame, guilt, depression and suicidal ideation in inpatient adolescents. *Journal of Affective Disorders*, 276, 667-677. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2020.07.056>

- Smith, V., & Molina, M. (2011). *The cognitive interview: Guide for its application in the evaluation and improvement of paper and pencil instruments*.
- Solmi, M., Radua, J., Olivola, M., Croce, E., Soardo, L., Salazar de Pablo, G., il Shin, J., Kirkbride, J. B., Jones, P., Kim, J. H., Kim, J. Y., Carvalho, A. F., Seeman, M. v., Correll, C. U., & Fusar-Poli, P. (2021). Age at onset of mental disorders worldwide: large-scale meta-analysis of 192 epidemiological studies. *Molecular Psychiatry*, 27(1), 281-295. <https://doi.org/10.1038/s41380-021-01161-7>
- Stanley, J. C. (1971). Reliability. In R. L. Thorndike (Ed.), *Educational measurement*. American Council on Education.
- Tercero, G., Lavielle, M., Muñoz, O., Clark, P., Medeiros, M., Hernández, A., & Luque, M. (2013). Escala de satisfacción familiar por adjetivos (ESFA) en escolares y adolescentes mexicanos: Datos normativos. *Salud Mental*, 36(5), 381-386. <https://doi.org/10.17711/SM.0185-3325.2013.047>
- UNICEF México. (2021, August 11). *Resalta UNICEF las voces y participación adolescente durante pandemia de COVID-19*. Comunicado de Prensa. <https://www.unicef.org/mexico/comunicados-prensa/resalta-unicef-las-voces-y-participaci%C3%B3n-adolescente-durante-pandemia-de-covid>
- UNICEF México. (2022). *Adolescencia*. <https://www.unicef.org/mexico/adolescencia>
- Valois, R. F., Zullig, K. J., Huebner, E. S., & Drane, J. W. (2001). Relationship between life satisfaction and violent behaviors among adolescents. *American Journal of Health Behavior*, 25(4), 353-366. <https://doi.org/10.5993/AJHB.25.4.1>
- Visted, E., Sørensen, L., Vøllestad, J., Osnes, B., Svendsen, J. L., Jentschke, S., Binder, P.-E., & Schanche, E. (2019). The association between juvenile onset of depression and emotion regulation. *Frontiers in Psychology*, 10. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.02262>

- Williams, R. H., Zimmerman, D. W., Zumbo, B., & Ross, D. (2003). Charles Spearman: British Behavioral Scientist. *Human Nature Review*, 3, 114-118. <https://api.semanticscholar.org/CorpusID:10500825>
- Willis, G. B. (2005). *Cognitive interviewing: A tool for improving questionnaire design*. SAGE Publications.
- Willis, G. B., & Artino, A. R. (2013). What do our respondents think we're asking? Using cognitive interviewing to improve medical education Surveys. *Journal of Graduate Medical Education*, 5(3), 356. <https://doi.org/10.4300/JGME-D-13-00154.1>
- Zicavo, N., Palma, C., & Garrido, G. (2012). Adaptación y validación del Faces-20-ESP: Re-conociendo el funcionamiento familiar enChillán, Chile. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales de La Niñez y La Juventud*, 10(1), 219-234. <http://revistaumanizales.cinde.org.co/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/596/325>
- Zionts, P., Zionts, L., & Simpson, R. L. (2016). *Emotional and behavioral problems. A handbook for understanding and handling students*. Corwin Press, Inc.

Recibido: 06/06/2020

Revisado: 25/10/2022

Aceptado: 23/10/2025